



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Azcapotzalco

México

Ortiz Galindo, Jonathan; Marroquín Arreola, Juan; Ríos Bolívar, Humberto  
Factores macroeconómicos vinculados a la pobreza en México  
Análisis Económico, vol. XXXII, núm. 79, enero-abril, 2017, pp. 25-51  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41352781003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Factores macroeconómicos vinculados a la pobreza en México

(Macroeconomic factors linked to poverty in México)

*(Recibido: 31/marzo/2016 –Aceptado: 30/septiembre/2016)*

*Jonathan Ortiz Galindo\**

*Juan Marroquín Arreola\**

*Humberto Ríos Bolívar\**

## **Resumen**

El objetivo de este artículo es examinar algunos factores macroeconómicos que inciden en la pobreza en México. Se analiza cómo todos estos factores están estrechamente ligados unos con otros, y todos, en su proporción, inciden en la pobreza. La pobreza ha permanecido muy a pesar de los grandes gastos y esfuerzos que el gobierno ha efectuado en programas sociales.

**Palabras clave:** pobreza, factores macroeconómicos

**Clasificación JEL:** A14, I30

## **Abstract**

The aim of this paper is to examine some macroeconomic factors affecting poverty in Mexico. It examines how these factors are closely linked with each other, and all in proportion, affect poverty. Poverty has remained in spite of the great expense and effort the government has made in social programs.

**Keywords:** poverty, macroeconomic factors.

**JEL Classification:** A14, I30.

\* Profesores-Investigadores en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional. Correo: <nathanojmx@hotmail.com>, <juanmarro@gmail.com>, <hriosb@hotmail.com>, respectivamente.

## 1. Introducción

Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL), una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos un carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

La pobreza afecta la existencia del que la padece al grado de desvalorizarse a sí mismo, por lo menos en algunos aspectos de su vida, pues se sabe privado de derechos tan básicos como la educación, buena salud, alimentación necesaria y esperanzas de un futuro mejor. Esto afecta su vida diaria, impidiendo realizarse con plenitud, reduciendo su productividad y sus capacidades, evitando explotar su potencial. Recientemente se ha observado que a pesar de los esfuerzos realizados en México, la pobreza ha vuelto a remontar, haciendo la vida de sufrimiento de aquellos quienes la padecen, pues trae consigo mala salud, desnutrición y analfabetismo.

Los gobiernos invierten recursos para combatir el problema, pero no se han obtenido los resultados adecuados, pues por un lado, la pobreza se ataca por el lado del ingreso, y por otro lado, se consideran elementos adicionales, pero aún son incompletos para medir estas variables y dar una solución eficiente en el combate a la pobreza. Sin embargo, existe una razón que es más de fondo, se toman los programas de combate a la pobreza como solución, cuando en realidad son un paliativo, un mero recurso para calmar los malestares de la pobreza sin extirparlo de raíz.

El punto central del documento es indagar que ha fallado en México para no ofrecer condiciones dignas a la mayoría de sus habitantes, esas vidas que, alrededor de ochenta por ciento de la población padece desde incertidumbre, hasta analfabetismo, enfermedad, indigencia y hambre. No obstante, al revisar las acciones de gobierno, en sus distintos niveles, se encuentra que el gasto en programas sociales que combaten la pobreza se han multiplicado, pero los resultados no son alentadores.

Se han tenido que enfrentar severas crisis económicas, tales como la crisis de la deuda de 1982, la crisis cambiaria y financiera de 1995, y la crisis financiera internacional de 2008-2009. Éstas crisis afectan toda la actividad económica, provocando un mal desempeño de la economía, pero sus resultados no son exclusivos de las crisis, pues fuera de éstas el ambiente económico ha sido poco satisfactorio y el país se encuentra muy lejos de alcanzar el bienestar y altos niveles de vida para la población a pesar de distintas reformas que se aplicaron en la década de los 80 y mediados de los años 90. Durante el año 2014 se aprobaron otras reformas,

entre ellas, la participación de la iniciativa privada en el sector energético, factor estratégico para el desarrollo.

Es difícil esperar mejores resultados en el bienestar de la población cuando se aplica más de lo mismo que no remunera resultados positivos, especialmente para los segmentos de la población que presentan mayor marginación, y que por décadas han esperado se cumplan las promesas que tantos gobiernos han hecho asegurándoles una vida digna. El objetivo de este documento es examinar algunos factores macroeconómicos que inciden en la pobreza en México. Entre estos factores podemos mencionar el crecimiento económico, la desigualdad, la pérdida de poder adquisitivo del salario real, la apertura comercial y la movilidad social. Es importante mencionar que el periodo de estudio variará dependiendo de los datos disponibles de cada variable.

El documento se divide en seis secciones. En la segunda sección, se analiza la evolución y desempeño del crecimiento económico. Posteriormente, se aborda la desigualdad económica a través de una visión histórica y analítica. Después se abordan los efectos del mercado laboral y los ingresos. En la quinta sección, se expone el papel de elementos adicionales que después de los efectos provocados por su desempeño, han incidido en la pobreza. Finalmente, se exponen las conclusiones.

## 2. El Crecimiento Económico

Hablar de crecimiento económico y su relación con la pobreza no es algo tan sencillo, pues en primera instancia, podríamos considerar que con sólo obtener lo primero se soluciona lo segundo, pero no es así. La evidencia muestra que al existir crecimiento económico no necesariamente existe reducción esperada en los niveles de pobreza. Sin embargo, algunos estudios como Barro y Sala i Martin (2004) y Sala i Martin (2006) argumentan que el crecimiento a largo plazo sí reduce la pobreza. En su análisis, para una muestra de 126 países, Sala i Martin (2006) encuentra que en 1970, 20% de la población mundial era pobre, y para el año 2000, ésta se había reducido a 7%. Estos datos tan alentadores distan mucho de una realidad en México, y tienden a confundir, en primer lugar, porque el hecho de que exista una tasa de crecimiento del PIB per cápita, no implica que todas y cada una de las personas hayan incrementado su ingreso cada periodo de tiempo, en especial los pobres.<sup>1</sup> En segundo lugar, porque la distribución

<sup>1</sup> Según información de la FAO, vertida durante la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2) llevada a cabo en Roma en noviembre de 2014, las hambrunas a nivel mundial han disminuido 21% desde 1992, sin embargo, la mitad de la población mundial es afectada de alguna manera por problemas nutricionales. La información se puede consultar en la página de la FAO.

de ese producto dista mucho de ser homogénea, ya que la concentración del producto es enorme cuando se compara entre países, al igual que cuando se compara dentro de una nación como México.<sup>2</sup> Los beneficios del crecimiento económico no llegan directamente a la población pobre, ni en México ni en el mundo.

No obstante, el crecimiento es fundamental para que se erradique la pobreza y mejore el bienestar social, pero no es suficiente. Dentro de los beneficios recibidos por el crecimiento económico se encuentra que los recursos obtenidos del aumento del producto permiten destinar recursos para realizar investigaciones en salud, lo que ha dado como resultado el incremento de la esperanza de vida, así como también la cura de enfermedades que antes parecía difícil erradicar.

En teoría, la importancia del crecimiento económico en la pobreza se fundamenta en el hecho de que al existir mayores recursos en una sociedad, éstos pueden ser más accesibles a los segmentos más vulnerables de la población. Sin embargo, el crecimiento económico, que es lo que permite a una sociedad adquirir más y mejores bienes y servicios, no es suficiente.

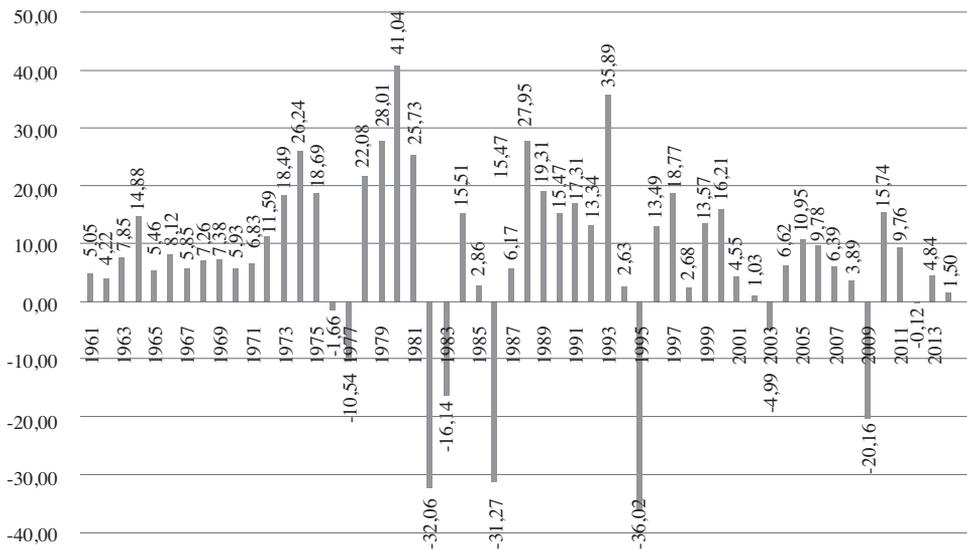
Algunos estudios clave, como Kuznets (1956), indican que el crecimiento puede ser perjudicial para los sectores más vulnerables, debido a que entre otras cosas, se generan procesos inflacionarios inherentes, mismos que se traducen en pérdida de bienestar, o incluso puede provocar reducción del salario real, así lo demuestran diversos estudios teóricos como Ros (2000, 2013a), Thirlwall (2002, 2006), Van den Berg (2000), Weil (2005); y aplicados como Dollar y Kray (2002), Moreno-Brid y Ros (2009), Puyana y Romero (2009) y Ros (2013b) entre otros. No obstante, si existe un retroceso en el crecimiento económico, los primeros, y que sin excepción sufren sus efectos, son los pobres. Es por ello que el crecimiento en la economía es esencial, pues existen beneficios, aunque estos no sean para todos, por fallos de mercado o esquemas distributivos desigualitarios, pero alguien se beneficia, no así en ausencia de éste, pues todos resultan perjudicados.

Los beneficios del crecimiento, especialmente cuando se han establecido políticas específicas y focalizadas para combatir la pobreza, son esenciales y visibles, pues los recursos de ese crecimiento se asignan a cada rubro que alivia una carencia, la cual, no sería atendida si no es por el programa que se esté implementando. No obstante, se deben mantener los recursos para que se garantice el bienestar y la salida definitiva de esa carencia.

<sup>2</sup> El tema de la desigualdad y la distribución relacionadas con la pobreza se abordará más adelante.

Históricamente, en México han existido diversos escenarios, unos de éxito económico y otros de malos resultados, éste es el caso de las tres últimas décadas en que el estancamiento económico es patente, pues, México solamente ha crecido 1.15% anualmente, cuando el crecimiento económico durante la época del desarrollo estabilizador era del orden de 4% anual. Mientras que en la década de los ochenta fue de 0.03% promedio anual y de 0.93% en la última década, según se puede observar en la gráfica 1. El crecimiento del PIB en México ha sido mucho menor, no sólo a la tasa de crecimiento en el periodo antes descrito, sino que también ha sido menor que en las economías más grandes de América Latina.

**Gráfica 1**  
**Tasa de Crecimiento del PIB per cápita en México**  
**(1961-2014)**

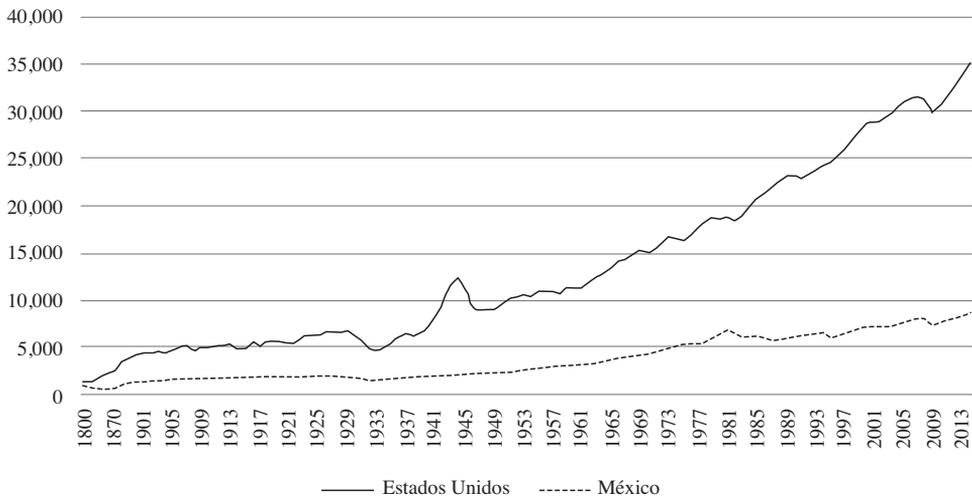


Fuente: Elaboración propia con información del Banco Mundial, varios años.

Si bien han existido dos momentos en que el PIB del México independiente ha presentado sus mayores etapas de crecimiento sostenido, sus efectos se

han perdido. La primera fue durante el porfiriato<sup>3</sup> cuando el producto per cápita de México equivalía al 34.1% del de Estados Unidos. Esta brecha se puede visualizar claramente en la gráfica 2, donde se muestra la diferencia del crecimiento per cápita por habitante entre los dos países.

**Gráfica 2**  
**Crecimiento del PIB per cápita México y Estados Unidos**  
**(1800 – 2014)**



Nota: Crecimiento en dólares americanos a precios de 1990.

Fuente: Elaboración propia con información del New Maddison Project Database consultado en línea. <<http://www.gdc.net/maddison/maddison-project/data.htm>>.

La segunda etapa de mayor crecimiento, en toda la historia del México independiente, fue en el periodo en que la economía era dirigida por el Estado, pues, para 1981, la proporción del PIB mexicano fue cercano al 40% respecto del norteamericano. De modo que ha sido en esta etapa en que mayores niveles de crecimiento comenzaron a beneficiar la población pobre del país, que era la mayoría,

<sup>3</sup> Según datos de Maddison (2006), a principios del siglo XIX, el PIB per cápita de México equivalía al 60% del de Estados Unidos. Sin embargo, en aquellos años, apenas comenzaba el despegue de su economía. Ya conseguida la independencia, las pugnas y guerras entre liberales y conservadores provocaron que el desarrollo se desplomara en el país, mientras que por su parte, el desarrollo de los Estados Unidos continuó su trayectoria.

dando paso a una naciente clase media, misma que se perdió con el cambio de modelo económico. Las causas de este lento crecimiento en México son complejas, por lo que los investigadores han tratado de hallar una explicación. Entre los trabajos que tratan de dar respuestas, no concluyentes en algunos casos, se encuentran Arias *et al.* (2010), Hanson (2010), Kehoe (2010), Levy y Walton (2009), y Ros (2013b), entre otros.

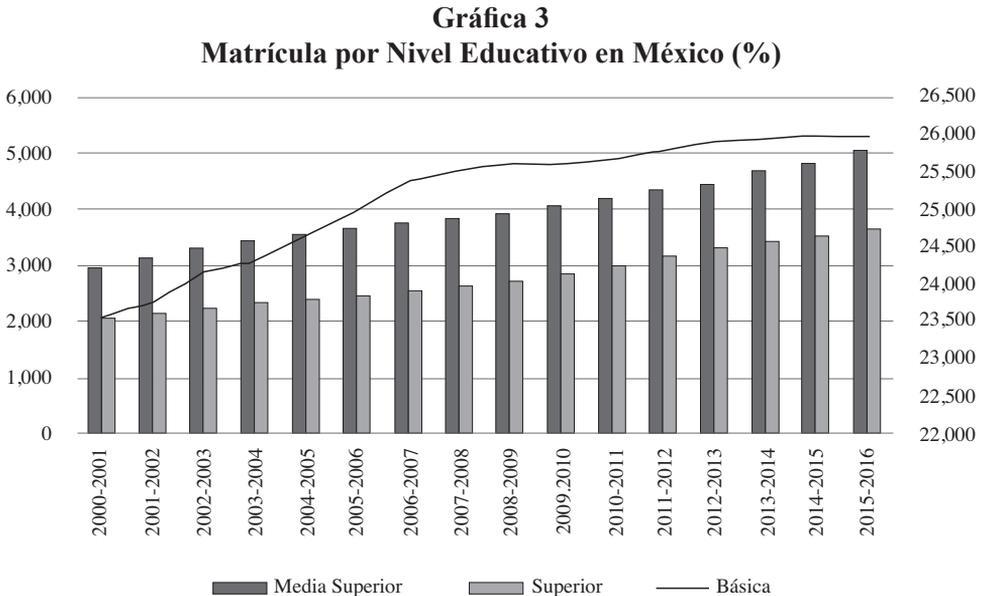
A pesar de la complejidad, existe un cierto consenso que sintetiza las causas del bajo crecimiento en unas cuantas. Una de ellas es la informalidad, misma que al ser incentivada no sólo afecta el crecimiento, sino que repercute en el nivel de bienestar de las personas que laboran en ese sector, reduciendo la posibilidad de cubrir necesidades.

Otra posible causa que se considera es la rigidez del mercado de trabajo, argumentando que genera altos costos para las empresas, dando como resultado la desincentivación de generar mayor número empleos. Esto trae como resultado una política de reducir no sólo el salario, sino todas sus prestaciones. Hay que considerar el alto porcentaje de ingresos que reciben los trabajadores en México, provienen del salario, no de otras fuentes como en los casos de los dos deciles más altos de la distribución del ingreso.

La falta de competencia es otra de las causas posibles, por lo que se considera importante reducir o dividir esas empresas oligopólicas y monopólicas con el fin de incentivar la innovación tecnológica. Entre las empresas que están siempre en el discurso se encuentran Teléfonos de México y Petróleos Mexicanos. A simple vista parecería que no hay una relación directa con la pobreza, mas no es así, pues, por mencionar un caso relevante, al pretender privatizar Pemex o permitir la entrada de capital extranjero para labores de extracción de petróleo, el gobierno reduciría sus ingresos por conceptos de extracción, monto que se aproxima al 30% del PIB, dado que el gobierno, hasta el día de hoy, no ha realizado una reforma fiscal que le permita recaudar los impuestos necesarios para ejercer el gasto en programas sociales y actividades productivas por elusión y evasión fiscal, como lo demuestra Tello (2014). El monto de recaudación oscila en 11% del PIB, el más bajo de la OCDE, e incluso de países latinoamericanos con similar o menor nivel de desarrollo. Por tanto, si se reducen los ingresos del gobierno federal en 30 por ciento por falta de extracción de petróleo, y no existe otro mecanismo efectivo de recaudación, parece imposible que los programas sociales, tal cual se realizan hoy, sea tarea imposible, sin mencionar que se está muy por debajo de lo necesario.

Existe consenso en otra causa de la falta de crecimiento que es la escasez en capital humano. Esta idea radica principalmente en la falta de educación formal en la población mexicana. Sin embargo, la evidencia muestra que la educación en México

ha venido creciendo sistemáticamente, como se puede observar en la gráfica 3, la cual, muestra el incremento en la matrícula.



Fuente: Elaboración propia con información de UNESCO e Informe de Gobierno, varios años.

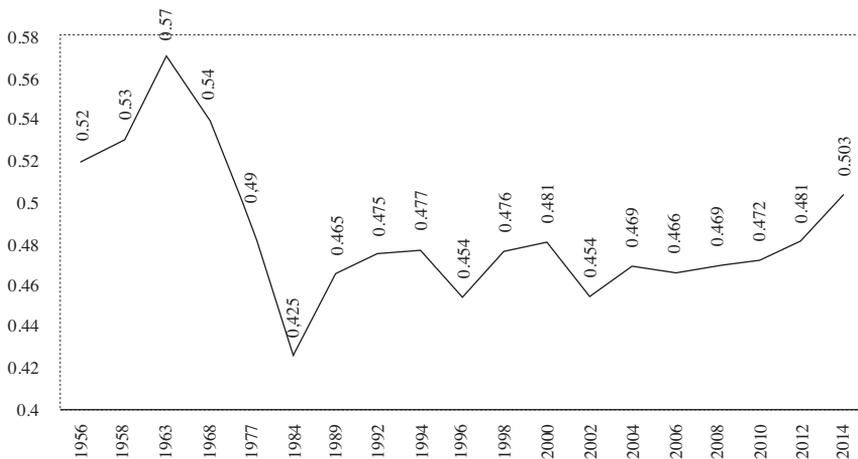
Hernández Laos *et al.* (2013), encontraron que la tasa de desempleo de los profesionistas creció más rápido y continuamente que la tasa de desempleo general, en el periodo de 2000 a 2009. Asimismo, la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE), indica que la tasa de desempleo entre jóvenes de 15 a 19 años con educación media y media superior es la más alta. Esta información arroja dos puntos importantes. Por un lado, no es falta de capital humano lo que está frenando el crecimiento económico, el potencial productivo de la sociedad no se está empleando, se desperdicia, esto refuta la explicación de ser la causa del freno impuesto al crecimiento. Por otro lado, se observa abundancia en empleos poco calificados, pues es lo que prevalece a lo largo del periodo, mientras que los salarios son arrastrados a la baja, sin ocupar el capital humano capaz de realizar labores de especialización que implican trabajo altamente calificado; y a ello se le agrega la falta de financiamiento para actividades productivas, con insuficiente inversión en capital fijo, permite inferir que la economía mexicana está cayendo en trampas de pobreza y bajo crecimiento.

Durante las últimas décadas, el lento crecimiento económico ha impedido que los niveles de pobreza se puedan reducir, incluso, con la crisis financiera de 2009 se pudo haber incrementado el número de pobres.

### 3. La Desigualdad

La desigualdad no sólo provoca la pérdida de bienestar en los afectados, también trae consigo desacuerdos y malestar que redundan en obstáculos para el crecimiento y desarrollo económico. Durante la primera década del siglo XX la sociedad era predominantemente agraria, y predominantemente pobre. Únicamente 835 familias poseían 95% de las tierras cultivables, sin embargo, más del 70% de la población era analfabeta y subsistía en lo que hoy llamaríamos pobreza y pobreza extrema. Posteriormente la desigualdad del ingreso se agudizó del periodo 1950-1963, no obstante, ésta disminuyó hasta 1984 (Gráfica 4). Durante ese mismo año, el 10% más rico de la población recibía 35.1% del producto, mientras que el 10% más pobre de la población, recibía únicamente el 1.85% del producto, lo cual se puede observar en la gráfica 6. Ulteriormente, en el periodo de reformas económicas, entre 1984 y 1989, la desigualdad incrementó cuatro puntos porcentuales, cayendo nuevamente entre 1989 y 1994, volviendo a incrementar durante el siguiente periodo hasta el año 2000 en 2.6 puntos porcentuales para disminuir en 2002 y nuevamente incrementar al mismo nivel de 0.48 en 2012.

**Gráfica 4**  
**Desigualdad en México [Índice de Gini]**  
**(1950-2014)**



Fuente: Elaboración propia con datos de Székely (2005) y Banco Mundial (Consulta en línea).

Dentro de las causas que implican una persistencia de la desigualdad se encuentra la brecha entre la prima salarial de la mano de obra calificada y la no calificada, pues se redujeron los ingresos de éstos últimos, hecho que se reflejaría inminentemente en los indicadores de pobreza de no ser por la migración a los Estados Unidos,<sup>4</sup> el envío de remesas de los migrantes a sus familias, y los programas de combate a la pobreza.

Otro elemento que incide en la persistencia de la desigualdad y su afectación en la pobreza es la alta concentración de la riqueza en México. No existe una política redistributiva adecuada, ya que se requieren impuestos especiales a los más ricos, lo que podría transferirse a programas sociales.<sup>5</sup> En el país es quizá más alta la concentración en este rubro que en el ingreso, no obstante, no existen datos adecuados para hacer una afirmación. En un estudio de Ros (2008) encontró que si disminuye la desigualdad, esto contribuye a la reducción de la pobreza en 20.6%, lo que confirma la importancia de analizar y revertirla.

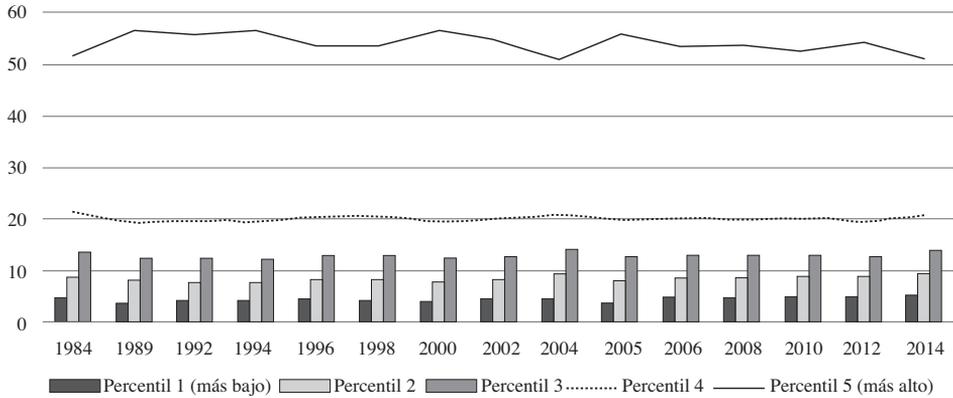
Es importante la discusión de este punto, debido a que en la última década, la población cuyos ingresos son los únicos que han incrementado, es la de los dos deciles más altos, los de mayores ingresos, es decir, el quinto percentil, mientras que en los demás, se ha mantenido sin cambios, y en los más bajos se han reducido. Si consideramos que el país ha tenido un crecimiento mínimo, los ingresos de los deciles más bajos han caído, y el 20% de la población son los únicos que ha incrementado su ingreso, la desigualdad se está perpetuando, acrecentando las carencias y el descontento social, llevando a un círculo vicioso que arrastra al país a un estado de violencia y descomposición. Para una mejor visualización de la desigualdad, en la gráfica 5 se observa la distribución del ingreso en México al dividir el ingreso en percentiles, con el fin de analizar la distribución de la población en México a lo largo del periodo de 1984 a 2012. Vale la pena recordar que el ingreso al dividirse en percentiles equivale a cinco fracciones de 20% cada una.

Para México, el paso del tiempo no ha traído grandes cambios para el periodo analizado, sin embargo, sí es posible observar de manera contundente cómo se ha mantenido la desigualdad en el país. En la gráfica 6 se muestran los tres primeros percentiles representados con barras, y las líneas como los dos últimos percentiles. El primer percentil recibe el menor ingreso de la distribución, pero durante 1989 y 2005, fueron los periodos en que menor proporción tuvieron con 3.66% y 3.7 % del ingreso respectivamente; mientras que 2010 fue el año con mayor proporción

<sup>4</sup> Durante el año 2014, más del 96% de la remesas provienen de los Estados Unidos, (Cervantes y Rodríguez Martínez (2015).

<sup>5</sup> Thomas Piketty (2014) aborda ampliamente esta discusión.

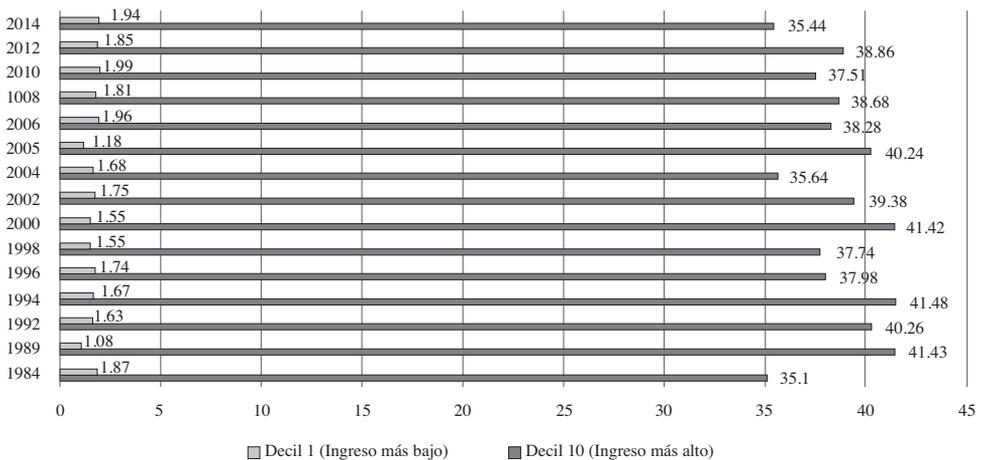
**Gráfica 5**  
**Distribución del ingreso en México por Percentiles (1984-2014)**



Fuente: Elaboración propia con información de la ENIGH, varios años.

del ingreso con 4.93% del ingreso nacional. El segundo y tercer percentil mantuvieron en promedio para el periodo 8.31 y 12.89% del ingreso respectivamente. El cuarto percentil apenas obtiene 20.04% del ingreso en promedio para todo el periodo de análisis.

**Gráfica 6**  
**Proporción del ingreso para deciles primero y décimo (1984-2010)**



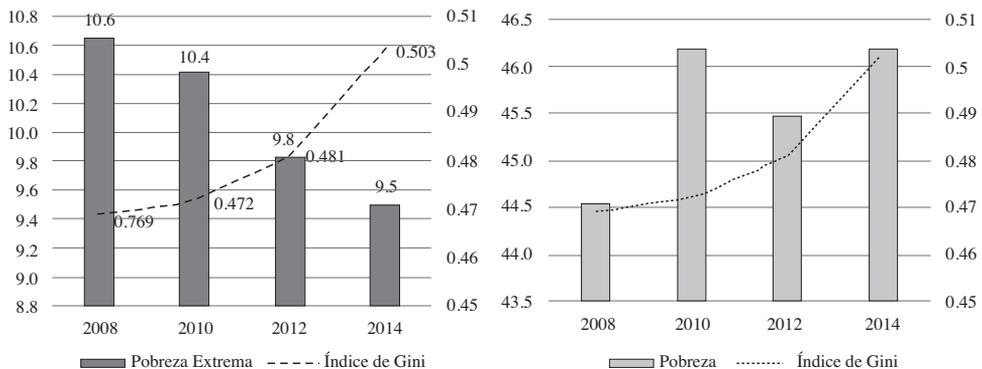
Fuente: Elaboración propia con información de la ENIGH, varios años.

Lo anterior, demuestra que 80% de la población no obtiene ni siquiera 50% del ingreso total del país, pues el percentil más alto recibe 54.39% en promedio, y es el único segmento que a lo largo del periodo ha presentado el mayor crecimiento, mientras que los cuatro percentiles anteriores no tuvieron crecimiento del ingreso en promedio para el mismo periodo. Dicha concentración del ingreso aunada con la falta de crecimiento económico es un fenómeno que perpetúa la pobreza, pues por un lado, no se generan los recursos necesarios para cubrir el crecimiento de la población, y en especial, de la más vulnerable. Por otro lado, hay un incremento de la apropiación del ingreso generado en la economía por parte del segmento de la población más rico, el quinto percentil.

Si el análisis por percentiles es preocupante, al realizar la comparación por deciles (es decir, dividir la muestra en segmentos de 10%), encontramos que la desproporción es muy grande.

El 10% de la población más rica del país obtiene en promedio 24.4 veces el ingreso del 10% de la población más pobre. Esta desproporción es únicamente una aproximación, pues la proporción debe ser mucho mayor, debido a que en la realización de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) no se entrevista al 5 por ciento de la población con mayores ingresos, bajo el argumento de que es por seguridad de ellos. Es decir, no se encuesta el hogar del hombre más rico del mundo, Carlos Slim, ni al más selecto grupo de empresarios del país. Esto genera un sesgo notable, pues sin duda, la desigualdad medida por el índice de Gini sería mucho mayor. En la gráfica 7 se puede observar la estimación posible de la desigualdad mencionada entre el primer decil y el último.

**Gráfica 7**  
**Pobreza, pobreza extrema y desigualdad en México (2008-2010)**



Nota: Eje izquierdo mide pobreza y pobreza extrema. Eje derecho mide desigualdad.

Fuente: Elaboración propia con información de CONEVAL y la ENIGH, varios años.

Esta desigualdad, medida por el índice de Gini, al compararse con la medición de la pobreza multidimensional refleja la estrecha relación entre una variable y la otra. Para el análisis de pobreza elaborado para los años 2008, 2010 y 2012, encontramos que mientras la pobreza extrema ha caído sistemáticamente, la pobreza ha incrementado notoriamente entre 2008 y 2010, para disminuir en el último periodo de análisis, sin lograr alcanzar los niveles de periodo inicial. Mientras que la desigualdad, como pudimos observar anteriormente, presenta una tendencia creciente. (Gráficas 5 y 6).

Otro enfoque a estudiar es la desigualdad regional. Si bien, la desigualdad intra-estados es importante, al igual que la interestatal, la desigualdad entre regiones es muy notoria cuando se hace la distinción entre sur y resto del país, excepto Yucatán. Como ya se analizó anteriormente, los estados con mayor número de carencias sociales y mayor incidencia de pobreza, son los estados del sur: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche y colándose Puebla.

Las diferencias se hacen más evidentes cuando se observa la participación de la región en la economía nacional. La participación del sur en el PIB nacional es apenas del 14%, y su participación en el producto manufacturero nacional es de 6.9% únicamente, según lo demuestran Dávila *et al* (2002). Otros trabajos que analizan las desigualdades regionales encuentran, especialmente en épocas recientes, que se han agudizado pues los estados más ricos crecen más rápido que los pobres (Chiquiar, 2005; Esquivel y Messmacher, 2002). El hecho de que los estados más pobres crezcan más lento, implica que su población se hacen más pobres con el paso del tiempo, acentuando la desigualdad entre los estados, las regiones y perpetuando la pobreza en los más desfavorecidos.

Por el lado de los salarios y la educación, la brecha entre trabajo calificado y trabajo no calificado aumentó notablemente durante los años ochenta, como consecuencia de la apertura comercial. Específicamente en la educación, medida por años de escolaridad, aumentó y se hizo más equitativa entre 1984 y 1994, pasando de 5.6 a 6.9 años en promedio. Para ése mismo periodo, la desigualdad económica, medida por el índice de Gini, pasó de 0.425 a 0.477. Lustig (2010) argumenta que “un año adicional de educación resulta en un incremento de la remuneración proporcionalmente menor para personas con pocos años de escolaridad que para personas con más años de educación formal”. Por supuesto, esto no implica que la educación haya generado, en su mayor parte, el incremento de la desigualdad. Ángeles-Castro (2007) llega a conclusiones similares, pues encontró que, con la apertura comercial, en el periodo de 1984 a 1998 incrementó la desigualdad en función de la educación, pues únicamente

incrementaron los ingresos de los deciles más altos, y de trabajadores con educación terciaria y secundaria.

Por su parte, la educación en México ha mantenido su senda de crecimiento, sin embargo, García-Verdú (2007) encontró que los niveles más altos de educación son los menos empleados, pues la tasa de crecimiento de la población empleada con dicha preparación no ha crecido, manteniéndose en 5.3% promedio, de 1959 a 2006; mientras que la población con secundaria completa se ha incrementado en promedio a una tasa anual de 7.6% para el mismo periodo. Destaca que para el periodo 1982-1994 su tasa de crecimiento haya sido de 11.8%.

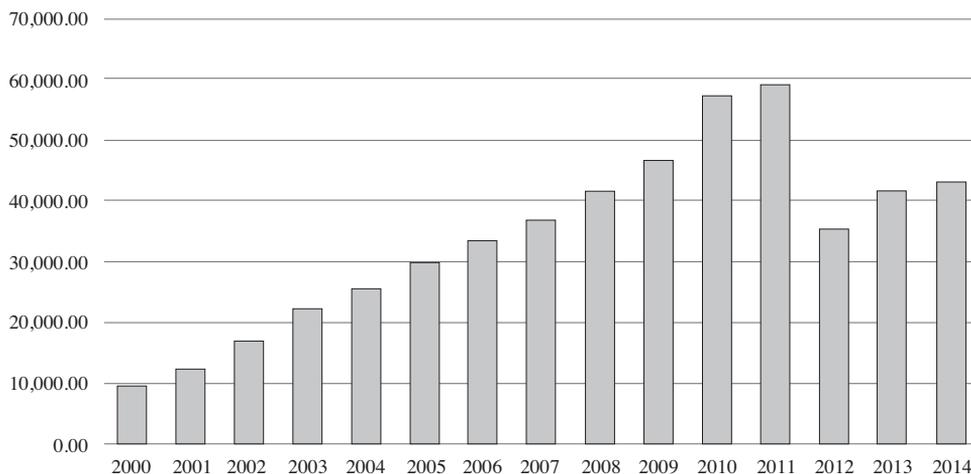
La importancia de esta brecha se fundamenta en que dada la apertura comercial en 1994, se esperaba que se demandara el factor abundante que era la mano de obra no calificada, lo cual así parece, sin embargo, los salarios no incrementaron como se esperaba, sino que por el contrario, disminuyeron durante el periodo posterior a la apertura, pero sí, remunerando con mejores salarios a la mano de obra calificada. La brecha se amplió grandemente, pues el salario mínimo se apartó notablemente del salario promedio en una proporción aproximada al 60%, como lo demuestra Ros (2013b). Evidentemente, la población en pobreza, no cuenta con altos niveles de escolaridad, y su trabajo, en el mayor de los casos, es mano de obra no calificada, con lo que la desigualdad educativa, así como la desigualdad salarial por la pérdida de valor del salario real perpetúan la pobreza.

Hemos podido observar que la persistencia de la desigualdad no ha permitido reducir sostenidamente la pobreza, muy a pesar de los enormes esfuerzos que ha realizado el país con los programas de asistencia como Progresá y Oportunidades.<sup>6</sup> Este programa, que ha sido el programa emblema para el combate a la pobreza del gobierno federal en sus distintas administraciones, refleja un incremento constante al paso del tiempo, a pesar que durante el año 2012 hubo una caída en el desembolso al programa, pues los recursos se reasignaron a otros programas que la administración del Presidente Peña Nieto consideró prioritarios (Gráfica 8), aunque con el fin de atender a la población más vulnerable, tal es el caso de su programa Cruzada contra el Hambre.

Los esfuerzos realizados con estos programas de combate a la pobreza, por lo menos en los últimos años, han sido sustanciosos, sin embargo, parece que no han tenido mayor efecto. Esto se puede observar claramente en la gráfica 9, donde se muestra el gasto realizado por el gobierno federal para disminuir la pobreza.

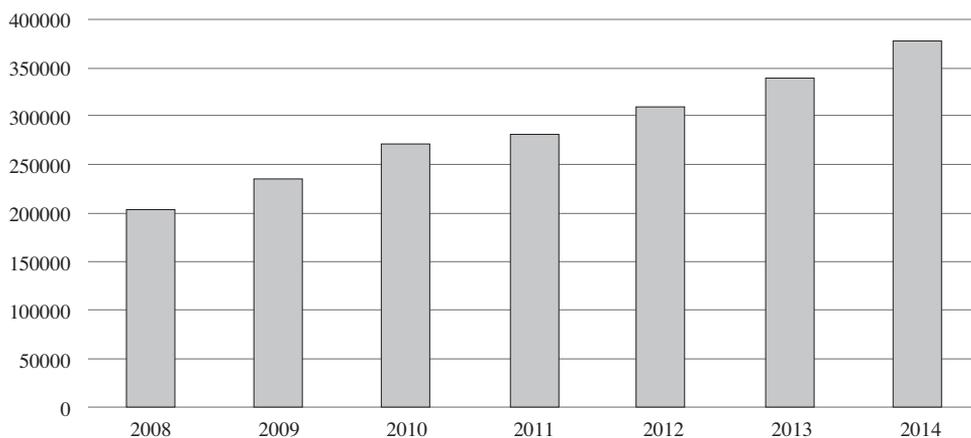
<sup>6</sup> No se consideran en el análisis las políticas empleadas por el gobierno del presidente Peña Nieto, debido a que no figura su actividad en el periodo de análisis.

**Gráfica 8.**  
**Gasto Federal en el Programa Oportunidades, 2000-2014.**  
**(Millones de Pesos)**



Fuente: Elaboración propia con información de Informe de Gobierno. Presidencia de la República.

**Gráfica 9**  
**Evolución del gasto para superar la pobreza**  
**(2008-2014)**



Fuente: Elaboración propia con información de Coneval e Informe de Gobierno (varios años).

La información muestra que, a pesar del constante incremento de programas sociales enfocados al combate, y a incrementar el gasto, la pobreza no ha tenido resultados esperados, ya que disminuir únicamente 0.7 puntos porcentuales de población en pobreza está muy lejos de mejorar el bienestar de la población mexicana.

#### **4. Mercado laboral y salarios**

Para que la economía mexicana pueda ser capaz de absorber la creciente fuerza de trabajo, debe crear alrededor de 1.3 millones de empleos anuales. Sin embargo, sólo ha tenido capacidad de crear 400,000 empleos formales. Ello permite hacer cálculos que reflejan lo siguiente. Si se crean sólo 400,000 empleos formales, y entre 400,000 y 500,000 migran cada año a los Estados Unidos, los restantes 400,000 o 500,000 ingresan a la economía informal, donde no tienen seguridad social, prestaciones, además, trabajan sin condiciones de seguridad necesarias y salubres, por lo que termina profundizando su nivel de pobreza. Podemos constatar entonces que de no ser por la migración, la pobreza sería más extendida.

Por su parte, el sector informal también funge como salvavidas en la economía, pero a un costo muy elevado, pues los trabajadores de este sector, al no contar con las condiciones que la legislación ampara en cuestión social, sus ingresos no necesariamente son mucho más altos que los del sector formal.

Según INEGI, en el sector informal se encuentran el trabajo no protegido en la actividad agropecuaria, el servicio doméstico remunerado de los hogares, así como los trabajadores subordinados que, aunque trabajan para unidades económicas formales, lo hacen bajo modalidades en las que se elude el registro ante la seguridad social, lo que implicó, en el tercer trimestre de 2012, el 60 por ciento de la población ocupada.<sup>7</sup> Para el segundo trimestre de 2014, disminuyó a 57.8%; esto equivale a 13.5 millones de personas en la informalidad. Este elevado porcentaje, de entrada, ya presenta la carencia en seguridad social, pues no sólo hablamos de individuos, sino en gran parte de los casos, de familias que dependen de estos trabajadores informales. Recordemos, una carencia convierte en vulnerable a la persona, más de tres carencias la catalogan como pobre, y si se encuentra por debajo de la línea de bienestar, ya es pobre extremo, según las definiciones empleadas por Coneval.

<sup>7</sup> Existen otras definiciones de informalidad, mismas que no se abordan en el presente trabajo pues no es el objetivo adentrarse en el tema del sector. Para profundizar en el tema, ver Arias et al. (2010), Busso, Fazzio y Levy (2012), Levy (2008) y Samaniego y Murayama (2012).

La presencia de mayor participación de los sectores informales son los de comercio y servicios, mismos que en su gran mayoría, no requieren trabajo calificado para ejercer su labor. Es bien sabido, que el sector informal se encuentra mayormente presente donde no se requiere uso intensivo de capital, asimismo no hay presencia de grandes ganancias, como en mercados monopólicos u oligopólicos, pues el sector informal es lo más parecido a la economía de competencia perfecta.

Busso *et al.* (2012) encontraron que el empleo informal creció 97%, mientras que en empresas formales sólo incrementó 36%, durante el periodo que abarca de 1998 a 2008. Dentro de las principales causas del crecimiento de la informalidad, Ros (2011) encontró que colapsó la productividad del sector servicios en los años 80, cayendo cada vez más, dejando de ser rentable la contratación formal de los trabajadores. Un hecho significativamente peligroso es la pérdida de poder adquisitivo de la sociedad, pues en las últimas tres décadas, el valor real del salario mínimo en México se ha desplomado en más del 60%, hecho especialmente grave para la gente pobre, tanto en zonas rurales como en urbanas. Lustig (1998) encontró que el ingreso salarial por trabajador se desplomó a un ritmo de 8.6% anual, mientras que el PIB per cápita cayó 1.8% en promedio, durante el periodo de 1983 y 1988. Pero en base a datos recientes, la ENOE (2014) indica que para el tercer trimestre de 2014, sólo 3 millones 352 mil personas, es decir 6.74 por ciento de los 49 millones 702 mil ocupados que hay en México, gana más de 10 mil pesos mensuales o más de 5 salarios mínimos al mes.

Gran parte del problema radica en la visión dominante en los tomadores de decisiones, hacedores de políticas y líderes de opinión, de que el mercado laboral es muy rígido, lo cual trae consigo altos costos para las empresas y los inversionistas. Consideran que esos costos frenan la productividad y el empleo. Los rubros que consideran más onerosos son la protección al empleo (costo por despido, es decir, los costos por notificación anticipada y los costos de indemnización), los costos de sindicalización (costos de negociación) y los costos laborales no salariales. Es por ello que buscan flexibilizar los contratos laborales, más de lo que ya se ha hecho con la tercerización de mano de obra y la subcontratación.

Estos tres rubros se encuentran por debajo del promedio de la OCDE, los cuales tienen niveles de rigidez más severos. La legislación laboral en México es muy flexible para su nivel de desarrollo, así lo encuentran Hausmann y Klinger (2009). Por su parte, Bensusán (2006) encontró que México tiene el menor grado de efectividad de la legislación laboral<sup>8</sup> comparado con Argentina, Brasil y Chile.

<sup>8</sup> Efectividad de la legislación laboral se refiere a la aplicación puntual de la legislación en lo referente al mercado laboral, es decir, refleja la brecha que existe entre el diseño legislativo y el desempeño del mercado laboral. Para mayor información ver Ros (2013b).

Por tal motivo, no es concluyente que el abaratamiento de la mano de obra por medio de la pérdida de sus derechos laborales, como por ejemplo, la notificación anticipada y la indemnización, pueda incentivar el empleo y la productividad. Más aún, Bell (1995), encontró que la política de salarios mínimos tiene un efecto nulo sobre el empleo, de tal manera que estar sujetando el salario para incentivar el empleo y contener la inflación ha llevado a la pérdida de bienestar de los segmentos más pobres de la población, con lo que se está perpetuando la pobreza. Autores como Gómez-Chiñas (2010) y Ros (2013b) apuestan a que no se flexibilice más el mercado de trabajo. Para el primero, desde la perspectiva que la reducción de los salarios, redundaría en pérdida de bienestar y agudizaría la pobreza; para el segundo, porque flexibilizar el mercado de trabajo no traería como resultado mayor empleo ni mayor productividad, por el contrario, se reduciría o se mantendría igual debido a que no existirían los incentivos, ya que lo que incrementa la productividad es la inversión en capital, pero ésta no se presenta en los niveles adecuados desde el cambio de modelo económico.

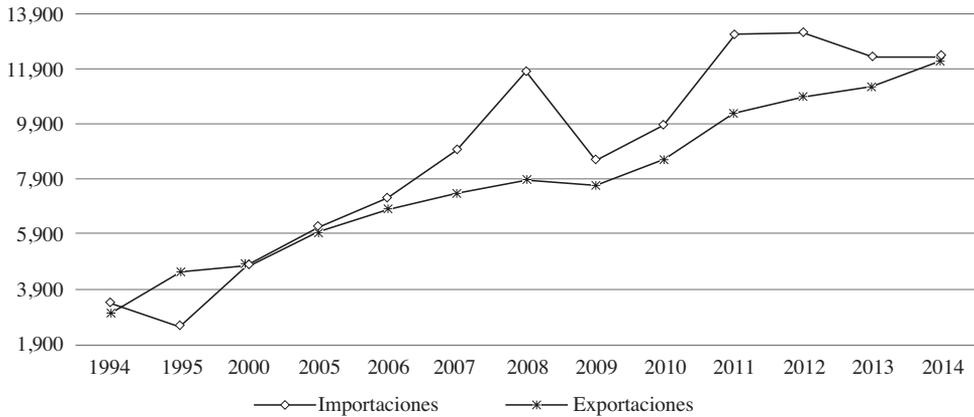
De tal suerte que, mantener la política de amarre al salario mínimo reduce las posibilidades de incrementar el bienestar en los trabajadores asalariados, y tampoco propicia el aumento del empleo, lo que redundaría en la persistencia de la pobreza, pues la amplia base de la sociedad recibe su ingreso por medio del salario, no de otras fuentes.

## **5. Otros elementos vinculados a la pobreza**

### *Apertura Comercial*

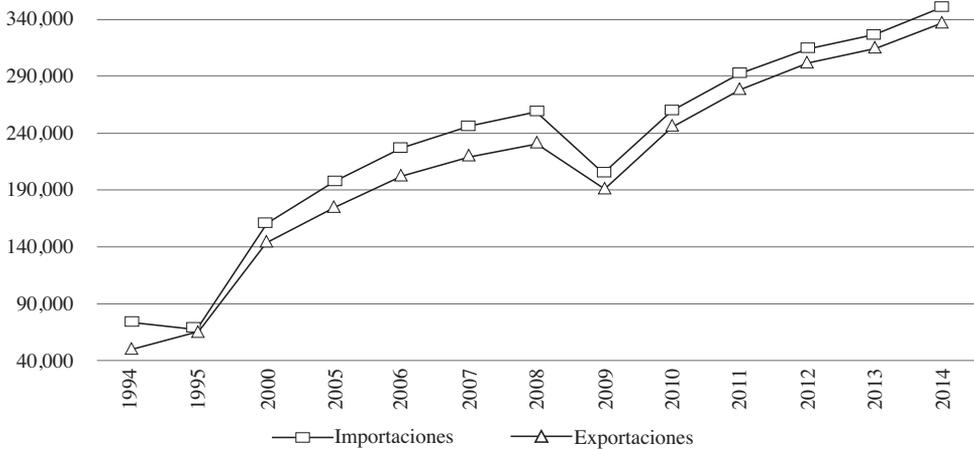
Los procesos del país para su integración a la estructura económica internacional trajeron consigo una alta sincronización y dependencia de la economía mexicana con la economía norteamericana, especialmente ligada a su ciclo económico, como ya los han estudiado Esquivel (2009, 2010), Puyana y Romero (2009), Romero (2009), entre otros. La importancia del comercio exterior descansa en el hecho que comprende 30% del Producto Interno Bruto. Éste comercio se enfoca, por lo menos, en 80% al mercado norteamericano. Como ya han mencionado Moreno-Brid y Ros (2009), el porcentaje de comercio de México con su vecino del norte era similar en el año 1928. Actualmente la mayor participación de las exportaciones son manufacturas, no de productos primarios, de manera que podemos observar en la gráfica 10 la evolución a lo largo de los últimos veinte años cómo ha existido un relativo estancamiento de las exportaciones agropecuarias, mientras que las exportaciones manufactureras han crecido considerablemente.

**Gráfica 10**  
**Importaciones y Exportaciones Agropecuarias de México 1994-2014**  
**(millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de Informes de Gobierno, varios años.

**Gráfica 11**  
**Importaciones y Exportaciones Manufactureras de México 1994-2014**  
**(millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de Informes de Gobierno, varios años.

Efectivamente, la apertura comercial trajo consigo el beneficio de disminuir la dependencia de las exportaciones petroleras respecto del porcentaje de exportaciones totales. Sin embargo, este incremento de manufacturas para su exportación no trajo consigo los beneficios esperados para la población, especialmente en lo que se refiere a salarios, pues, conforme a la literatura económica, el Teorema Stolper-Samuelson indica que el factor abundante, que en el caso mexicano era la mano de obra no calificada, debería beneficiarse en relación a los factores escasos como la mano de obra calificada, al momento de llegar la liberalización comercial. Esto no sucedió, la población pobre, que son mano de obra no calificada, vieron reducido el ingreso salarial conforme la tendencia que tenía desde los años ochenta. Existen diversas explicaciones al respecto. Esquivel y Rodríguez López (2003) encontraron que en principio sí se cumplió el Teorema Stolper-Samuelson, pues aumentó el ingreso relativo para el trabajo no calificado. Sin embargo, el efecto se anuló con el aumento de la desigualdad, provocado por el progreso tecnológico que trajo la apertura, requiriendo mano de obra calificada, esto, como a su vez, fue consecuencia de la caída de los precios relativos de los bienes de capital importados que estimularon la adopción de técnicas más intensivas de capital, según lo argumentó Werner (2006). Por tal motivo, el trabajo no calificado perdió el beneficio de la apertura comercial. Otra perspectiva fue que México posiblemente no tenía ventajas comparativas en los sectores de alta concentración de mano de obra no calificada, debido a la tecnología rezagada con que se contaba en el país (Larudee, 1998). Estas aportaciones que abonan a la explicación del por qué en México no se ha beneficiado el factor abundante que es la mano de obra no calificada redundan en recursos desperdiciados, que son la mano de obra, calificada y no calificada especialmente. Estos últimos, engrosan las filas de la pobreza, que ni con los programas sociales emprendidos por los distintos órdenes de gobierno, se ha podido disminuir la pobreza.

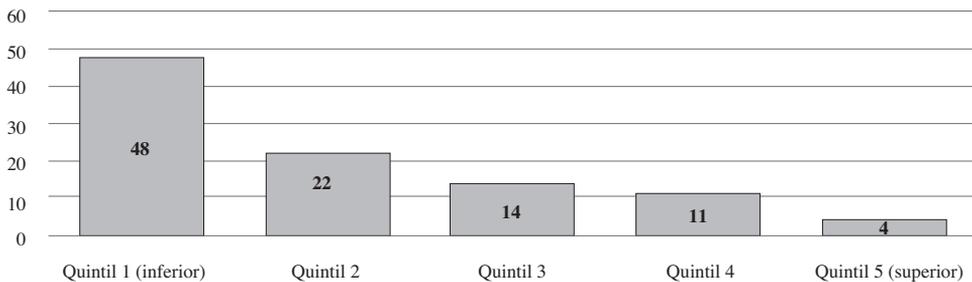
### *Movilidad social*

La movilidad social examina las posibilidades que existen en una sociedad para que sus miembros modifiquen su nivel socioeconómico, así como para conocer la sencillez o dificultad que tienen éstos de desplazarse en la distribución socioeconómica. La metodología es elaborada por el Centro de Estudios Espinoza Yglesias (CEEY) en la que construyen el índice en base a dos dimensiones, la primera es bienestar material con base en activos del hogar, mientras que la segunda es la realización socioeconómica de las personas con base en un estatus ocupacional que refleja el nivel de ingresos esperado para cada ocupación, dada la escolaridad promedio de

quienes la ejercen. El análisis de movilidad social se enfoca en cuatro dimensiones que son: educación, ocupación, riqueza y percepción. México es un país con poca movilidad social. Las consecuencias de ello en la pobreza son alarmantes, pues, al considerar que la posición socioeconómica de los individuos está fuertemente determinada por la ubicación socioeconómica de sus padres, refleja que la gran mayoría de ellos permanecerán en pobreza.

Básicamente no hay movilidad en los extremos, es decir, los individuos que su origen se encuentra en el primer quintil, los más pobres, la evidencia muestra que permanecen en el mismo estrato. Esto se puede observar claramente en la gráfica 12, la cual, muestra que 48 de cada 100 mexicanos que sus padres se encuentran en el primer quintil, se mantendrán ahí. Mientras que solamente 4 de cada 100, podrían llegar al segmento más alto de medición. Considérese que estamos hablando de quintiles, donde los rangos de medición duplican las proporciones cuando la medición se realiza en deciles, como habitualmente se hace al medir la pobreza.

**Gráfica 12**  
**Índice de movilidad social para individuos provenientes de hogares más pobres (2014) [%]**



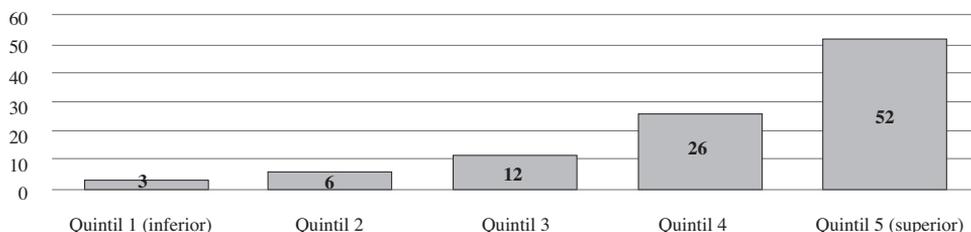
Fuente: Elaboración propia con información del CEEY (2014). Consultado en línea.

Por el lado contrario, 52 de cada 100 mexicanos que su origen es el quintil más alto, no se mueven de él, permanecen, y solamente 3 de cada 100 puede llegar a caer al quintil más bajo. Esto se puede observar con mayor claridad en la gráfica 13, la cual, considera básicamente los hogares más ricos.

No obstante, los quintiles centrales presentan la mayor movilidad, es decir, si un individuo proviene de un hogar que se encuentra en el tercer quintil, tiene mayor probabilidad de cambiar su nivel socioeconómico dependiendo sus atributos y circunstancias. El análisis relaciona estos cambios con las actitudes, expectativas

y aspiraciones de los individuos, lo cual, está estrechamente ligado con el enfoque de libertad y capacidades de Amartya Sen, el cual, busca erradicar, dentro de lo posible, la pobreza.

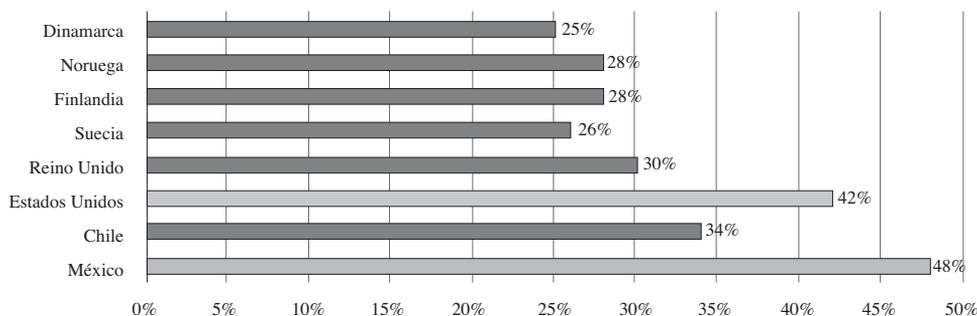
**Gráfica 13**  
**Índice de movilidad social para individuos provenientes de hogares más ricos. (2014) [%]**



Fuente: Elaboración propia con información del CEEY (2014). Consultado en línea.

Pero es necesario saber si esto es normal, si es positivo o negativo, por lo que invariablemente es necesario comparar con otros países, y al hacerlo, encontraron que, México es el país con mayor inmovilidad socioeconómica desde el quintil más bajo en los países de la muestra, como se puede observar en la gráfica 14. Se duplica prácticamente la inmovilidad social de los estratos más pobres en las economías llamadas del bienestar, las sociedades modelo con un amplio nivel de desarrollo.

**Gráfica 14**  
**Comparativo internacional de inmovilidad de los orígenes más pobres**



Fuente: elaboración propia con información del CEEY (2014). Consultado en línea.

Cabe destacar que para el caso de los Estados Unidos, éste tiene el segundo lugar de inmovilidad después de México, con 42% en el rubro. Esto es fundamentalmente necesario analizarlo, pues, nuestro país es expulsor de mano de obra no calificada, como se vio anteriormente; la gran mayoría de ellos se encuentran en el primer quintil, es decir, son pobres. Van en busca de mejores oportunidades, del llamado “sueño americano”, sin embargo, a pesar que mejora su situación, la posición a la que lleguen, muy probablemente será la posición socioeconómica que sus hijos mantendrán, y en las épocas de desaceleración económica que vivimos, esto no es nada alentador, tanto para ellos que migran, como para sus familias que ansían las remesas enviadas para atender sus necesidades.

Otro caso comparable es Chile, que siendo un país latinoamericano, con menor ingreso per cápita que México, presenta mayor movilidad que éste. Habrá que revisar qué es necesario modificar, además de los elementos económicos anteriormente analizados.

## **Conclusiones**

En el documento se ha dado una revisión de algunos factores macroeconómicos vinculados a la pobreza. Algunos factores fácilmente modificables con voluntad política, otros con modificaciones a la política económica, ya sea fiscal, industrial o monetaria y financiera, mientras que otros será retomar proyectos abandonados como el sector agrícola. Erradicar la pobreza no es nada sencillo, se requiere una reestructura de todos los engranajes de la economía y del entorno social.

En base con los elementos abordados, es posible comprender por qué a pesar de los altos gastos efectuados por los distintos gobiernos, la población mexicana en situación de pobreza no ha disminuido, incluso, ha incrementado en algunos periodos, para prácticamente mantenerse intacta.

Una de las causas que se considera es la rigidez del mercado de trabajo, argumentando que genera altos costos para las empresas, dando como resultado la desincentivación de generar mayor número de empleos. La falta de competencia es otra de las causas posibles, por lo que se considera importante reducir o dividir esas empresas oligopólicas y monopólicas con el fin de incentivar la innovación tecnológica.

Hemos podido observar que la persistencia de la desigualdad no ha permitido reducir sostenidamente la pobreza, muy a pesar de los enormes esfuerzos que ha realizado el país con los programas de asistencia como Progresá y Oportunidades. Otra explicación es la falta de mercados de crédito, con lo que se vuelve más difícil acceder a mejores condiciones laborales, de competencia y de uso de tecnología,

rezagando así las condiciones entre el sector formal y el informal, aunado a los impuestos son elevados por su condición de baja productividad, imposibilitando recibir prestaciones y cubrir carencias en los trabajadores del sector.

Todo ello redundará en la pobreza, y se agudizará si no se modifican los esquemas fiscales que incorporen a los trabajadores en mejores condiciones, sin que ello represente altos costos impositivos para las micro y pequeñas empresas. Así también, se requiere incrementar el poder adquisitivo del salario real, con lo que se reactivaría el mercado interno, generando mayor empleo, especialmente formal, enrolando a los sectores en una espiral de círculo virtuoso, lo que arrastraría a todos los circunscritos a la informalidad en mejora de bienestar.

## Referencias

- Ángeles-Castro, Gerardo (2007), “Factor driving changes in income distribution in post-reform Mexico”, *Discussion paper*, University of Kent at Canterbury, pp.49, Consultado en <http://www.kent.ac.uk/economics/research/papers/2007/0706.html>.
- Arias, Javier; Oliver Azuara; Pedro Bernal, James Heckman y Cájeme Villareal (2010), “Policies to Promote Growth Economic Efficiency in Mexico”, Paper 20414, *Munich Personal RePEc Archive*, February, p.53.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2006), “El Sector Rural en México: Desafíos y Oportunidades”, Nota de Política, RE2/EN2.
- Barro, Robert & Xavier Sala i Martin (2004), *Economic Growth*, Second edition, MIT Press, p. 654.
- Bell, Linda A. (1995), “The impact of minimum wage in Mexico and Colombia”, *Policy Research Working Paper 1514*, World Bank, p. 41.
- Bensusán, Graciela (2006), “Diseño legal y desempleo real: México”, en Bensusán (coord.) *Diseño legal y desempleo real: instituciones laborales en América Latina*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco-Miguel Ángel Porrúa, p. 502.
- Busso Matías, Ma Victoria Fazio y Santiago Levy (2012), “(In) formal and (un) productive. The productivity costs of excessive informality in Mexico”. *IBD Working Paper Series* No. IBD-WP 341.
- Cervantes, Jesús A. y Anahí Rodríguez Martínez (2015), “Ingreso de México por remesas familiares proveniente de los estados de Estados Unidos”, Documentos de remesas, No. 3, CEMLA, México, pp. 14

- Chiquiar, Daniel (2005), “Why Mexico’s regional income convergence broke down?”, *Journal of Development Economics*, no. 77, vol.1, pp. 257-275.
- Dávila, Enrique; Georgina Kessel y Santiago Levy (2002), “El sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México”, *Economía Mexicana Nueva Época*, volumen XI, número 2, pp. 205 – 265.
- Davis, Benjamín (2000), “The adjustment strategies of mexican ejidatarios in the face of neoliberal reforms”, *CEPAL Review* 72, diciembre, pp. 99-119.
- EMOVI (2011), *Encuesta de Movilidad Social en México 2011*. Centro de Estudios Espinoza Yglesias, Consulta en línea: <<http://www.ceey.org.mx/site/movilidad-social/resultados-emovi-2011>>.
- Esquivel, Gerardo y Miguel Messmacher (2002), *Sources of Regional. (Non) Convergence in Mexico*, Whashington D.C., World Bank, p.43.
- Esquivel, Gerardo, and José Antonio Rodríguez-López (2003), “Technology, trade, and wage inequality in Mexico before and after NAFTA”, *Journal of Development Economics* 72:543–565.
- FAO (2014), Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, consultada en línea: <<http://www.fao.org/about/meetings/icn2/es/>> 20 de noviembre de 2014.
- García-Verdú, Rodrigo (2007), Demographics, Human Capital and Economic Growth in Mexico: 1950-2005, pp. 31. <<http://www.webmeets.com/files/papers/LACEA-LAMES/2008/818/rgv-growth.pdf>>.
- Giugale, Marcelo; Oliver Lafourcade y Vihn H. Nguyen [eds.] (2001), *Mexico. A comprehensive Development Agenda for the New Era*. World Bank, Washington, D.C. pp. 748
- Gómez Chiñas, Carlos (2010), *La Política Económica en la Globalización*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 149.
- Hanson, Gordon H. (2010), “Why isn’t Mexico Rich?”, Working Paper 16470, *National Bureau of Economic Research*, October, p. 32.
- Hausmann, Ricardo & Bailey Klinger (2009), Growth disgnostic: Mexico, in World Economic Forum, *The Competitiveness Report 2009*, Estados Unidos, Harvard University Press, pp. 31-48.
- Hernández Laos, Enrique [Coordinador], Ricardo Solís y Ana Stefanovich (2013), *Mercado Laboral de Profesionistas en México*. México, ANUIES, p. 434.
- Kehoe, Thimoty (2010), “Why have economic reforms in Mexico Not Generated Growth?”, *Federal Reserve Bank of Minneapolis*, Research Department Staff Report 453, November, pp.32.
- Kuznets, Simon (1955), “Economic growth and income inequality”, *American Economic Review*, vol. 45, pp.1-28.

- Larudee, Mehren (1998), "Integration and income distribution under the North American Free Trade Agreement: The experience of Mexico", in D. Baker, G. Epstein, and R. Pollin, (eds.), *Globalization and Progressive Economic Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levy, Santiago y Michael Walton [Editors] (2009), *No Growth without Equity? Inequality, Interests, and competition in Mexico*, Palgrave Macmillan-World Bank, New York, pp. 449.
- Lustig, Nora (1998), Mexico. *The remaking of an Economy*, 2a edition, Brookings Institution Press, Washington, D.C. pp. 287.
- Lustig, Nora (2010), "Impacto de 25 años de reformas sobre la pobreza y la desigualdad", en Nora Lustig, *Crecimiento Económico y Equidad*, Colección Los Grandes Problemas de México, México, El Colegio de México, pp. 291-324
- Maddison, Angus (2006), *Historical Statistics*, <<http://www.rug.nl/research/ggdc/data/maddison-historical-statistics>>.
- Moreno-Brid, Juan Carlos & Jaime Ros (2009), *Development and Growth in the Mexican Economy: A Historical Perspective*, Oxford University Press, New York, 328 pp.
- OCDE (2004), *OECD Economic Surveys*. México, Suplemento. Núm 1, enero, París, pp. 49-62.
- Piketty, Thomas (2014), *Capital in the Twenty-First Century*, Belknap Press, Cambridge, 696 pp.
- Puyana, Alicia y José Romero (2009), *México. De la Crisis de la Deuda al Estancamiento Económico*, México, El Colegio de México, 352 pp.
- Ros, Jaime (2008), "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", *El Trimestre Económico*, Vol. 75, No. 299 (3), pp. 537-560
- Ros, Jaime (2011), "La productividad y el desarrollo en América Latina: dos interpretaciones", *Economía UNAM*, Número 23, pp. 37-51.
- Ros, Jaime (2013a), *Rethinking Economic Development, Growth and Institutions*, Oxford University Press, Oxford, 454 pp.
- Ros, Jaime (2013b), *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México*, El Colegio de México-UNAM, México, p. 156.
- Samaniego, Norma y Ciro Murayama (2012), "¿Qué tan informales somos hablando de informalidad?", *Nexos*, Noviembre.
- Sala I Martin, Xavier (2006), "The World Distribution of Income: Falling Poverty and ... Convergence", *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 121 (2), pp. 351-397.
- Scott, John (2007), "Agricultural Policy and rural poverty in Mexico", *Working Paper 395*, CIDE, November, p. 39.

- Scott, John (2008), Redistributive constraints under high inequality: The case of Mexico. Documento preparado para el *Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas*, p. 55.
- Székely, Miguel (2005), “Pobreza y Desigualdad en México entre 1950 y 2004”, *El Trimestre Económico*, Vol. LXXII (4) No. 288, pp.41-62.
- Tello, Carlos (2014), *La economía política de las finanzas públicas: México 1917-2014*, México, UNAM, p. 550.
- Thirlwall, Anthony P. (2002), *The Nature of Economic Growth. An alternative framework for understanding the performance of Nations*, Edgar Elger Publisher, Cheltenham, 111 pp.
- Thirlwall, Anthony P. (2006), *Growth and Development. With special reference to developing countries*, Macmillan, London 685 pp.
- Van den Berg, Hendrik (2001), *Economic Growth and Development*, McGraw-Hill, New York, 610 pp.
- Weil, David (2005), *Economic Growth*, Pearson Education, New York, 590 pp.
- Werner, Alejandro; R. Barro, and J. Ursúa (2006), “The Mexican economy: Transformation and challenges”. In L. Randall (ed.), *Changing Structure of Mexico: Political, Social, and Economic Prospects*, 2nd ed. M. E. Sharpe, London, 354 pp.
- Yúnez, Antonio (2002), “Lessons from NAFTA: The case of Mexico’s agricultural sector”, *Reporte final para el Banco Mundial*, diciembre, p. 49.
- Yúnez, Antonio y Fernando Barceinas (2004), “The agricultural of Mexico after ten years of NAFTA implementation”, *Working Papers 277*, Banco Central de Chile, diciembre, p. 39.